

## Semblanza del doctor Andrés Lisci Garmilla



*Descansa en paz*

Con motivo del fallecimiento del doctor Andrés Lisci Garmilla, el 23 de octubre del presente año, en su memoria tres amigos y compañeros en su función editorial presentamos un sencillo homenaje.

Nació en la ciudad de Veracruz, el 12 de septiembre de 1930. Se tituló de médico cirujano en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el 2 de abril de 1954, con el promedio de calificaciones más alto de su generación. Los estudios de posgrado en endocrinología los realizó en el Hospital Laennec de París, Francia, de 1956 a 1958.

A su regreso a México se reincorporó al Instituto Mexicano del Seguro Social, institución a la que sirvió desde entonces; los últimos 25 años de su desempeño fueron con carácter honorífico, pues ya jubilado en 1983 continuó ininterrumpidamente, sin retribución económica, como director, editor y, finalmente, editor emérito de *Revista Médica del IMSS*, con participación activa y presencial, hasta un mes antes de su deceso.

En su trayectoria institucional, el doctor Lisci fue jefe del servicio de endocrinología en el Hospital General del Centro Médico La Raza, Hospital de Ginecoobstetricia 2 y Hospital General del Centro Médico Nacional, y luego jefe de la División de Medicina Interna del último hasta 1983. En el ejercicio privado llegó a ser designado médico emérito del *American British Cowdray Hospital* de la Ciudad de México.

Participó en diversos organismos académicos: en la Facultad de Medicina de la UNAM ejerció la docencia ininterrumpidamente desde 1960 y fue Coordinador Académico de la Facultad de Medicina de la Universidad La Salle, de 1984 a 2004. Fue presidente de la Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología, del Consejo Mexicano de Endocrinología, *Fellow of The American College of Physicians*, miembro fundador y numerario de la Academia Mexicana de Bioética, árbitro externo de la Comisión Nacional de Arbitraje Médico. En el ámbito editorial fue miembro fundador del Grupo de Editores de Revistas Médicas Mexicanas y presidente de la Asociación Mexicana de Editores de Revistas Biomédicas, A. C. Publicó dos libros y varios artículos en prestigiadas revistas médicas nacionales y extranjeras. En 1980 inició como editor una nueva etapa del órgano oficial de difusión de la entonces Subdirección General Médica del IMSS, *Revista Médica*, a la que junto con un grupo selecto de médicos institucionales, dieron calidad y renombre.

Murió Andrés Lisci Garmilla, editor por muchos años de *Revista Médica*. El doctor Luis Torregrosa Ferrández, en su gestión como subdirector médico del IMSS, convocó a un grupo de médicos institucionales a darle nueva imagen a *Revista Médica*, que para entonces tenía algunos años de existencia, y designó al doctor Andrés Lisci Garmilla como su editor. Tuve el privilegio de formar parte de este selecto grupo que fue construyendo la publicación médica más leída de nuestro país.

Conocí a Andrés Lisci en el entonces Hospital General del Centro Médico Nacional, donde él era jefe del Servicio de Endocrinología y donde desarrollé mi formación profesional. Recuerdo la anécdota de que, por la similitud de nuestros apellidos (al menos en la repetición de las vocales), nos confundían, de modo que yo recibía reclamos de su esposa (y seguramente él de la mía). Fue un jefe de servicio muy joven (como lo fue la mayor parte de los fundadores del Hospital) y tuvo la capacidad de continuar una escuela de endocrinología que se inició con los doctores Juan José Paullada y Francisco Gómez Mont. Fue mi jefe directo cuando se hizo cargo de la División de Medicina Interna; siempre un caballero a pesar de que la organización un tanto castrense de los hospitales hacía prevalecer la autoridad sobre la racionalidad.

En el Consejo Editorial de *Revista Médica* coordinó los trabajos para definir políticas editoriales y lineamientos de trabajo para los revisores. Algo importante, que hoy en día ya no se cultiva en los cuerpos editoriales en la época de la comunicación electrónica, fue la reunión periódica de los miembros del Consejo, que permitió unificar criterios y establecer lazos amistosos, además de que aprendiéramos unos de otros. Andrés Lisci fue, junto con Juan Somolinos, el artífice de estos trabajos. Sus legados quedan en la continuidad y progresivo mejoramiento de *Revista Médica* y en el desarrollo de la endocrinología del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Me tocó en suerte haber tenido como maestro al doctor Lisci en el curso de pregrado de endocrinología en el Centro Médico La Raza. De 1997 y hasta el 18 de septiembre de 2007 disfruté, dos veces por semana, las sesiones editoriales de *Revista Médica* que compartimos con él en la Coordinación de Educación en Salud, en su tiempo el doctor Miguel Ángel Montoya (qepd) y desde el inicio y hasta el término, el doctor Juan Manuel Saucedo García. Durante esos 10 años de grata convivencia, tuve oportunidad de admirar su amplia cultura, conocimiento médico, experiencia editorial y, sobre todo, el equilibrio que mantuvo siempre entre la reciedumbre de carácter y la bondad y generosidad humana; entre la seriedad formal y la jovial y picaresca alegría mostrada sólo a los amigos de confianza. Su característico apego a la honestidad y a la justicia le causaron en no pocas ocasiones discrepancias; sin embargo, su caballerosidad y prudencia evitaron situaciones mayores.

Fue un Editor —con mayúscula— que entregó por más de dos décadas en forma honrífica su tiempo y talento al servicio y superación de *Revista Médica*. Así fue reconocido por titulares y funcionarios de la Subdirección Médica de aquel entonces y por los subsecuentes de la Dirección de Prestaciones Médicas y de la Coordinación de Educación Médica, ahora Coordinación de Educación en Salud.

El Instituto Mexicano del Seguro Social tuvo en el doctor Andrés Lisci Garmilla a uno de sus más fieles y generosos servidores, que con acendrada mística coadyuvó tenazmente en el cumplimiento de los fines institucionales de atención a la salud, de investigación y docencia y de difusión de la cultura.

Andrés: como médico fuiste un gran endocrinólogo, un profesional honesto, confiable, humanitario y generoso; como docente, un extraordinario maestro, guía y ejemplo; como Editor Médico, artífice de una publicación periódica útil y de prestigio; como amigo, de lo más entrañable, sincero y fraterno que haya existido en la faz de este mundo.

*Alberto Lifshitz*  
Coordinador de Educación Médica 1992-1999

*Enrique Navarrete-Cadena*  
Editor asociado de *Revista Médica* 1997-2007

*Revista Médica* ha perdido al más antiguo de los miembros de su Consejo Editorial, aquel que por sus méritos médicos y editoriales llegó a ser su editor emérito los últimos años. El doctor Andrés Lisci, endocrinólogo de larga trayectoria en el Instituto y maestro de muchas generaciones de médicos especialistas formados en el Hospital de la Raza y en el Centro Médico Nacional, falleció repentinamente el 23 de octubre; en las sesiones del Consejo Editorial de la Revista se extrañarán sus acertadas intervenciones cuando se discutan los méritos de los artículos científicos candidatos a ser publicados. La destacada labor editorial del doctor Lisci durante más de 20 años en la Revista fue reconocida por los editores de las principales publicaciones periódicas biomédicas mexicanas, quienes lo nombraron presidente de la Asociación Mexicana de Editores de Revistas Biomédicas en 2001.

Su desempeño en el área editorial médica siempre se vio favorecido por su amplio dominio de la profesión que tanto amó, y en grado no menor por su don de gente que le facilitaba lograr que médicos expertos en los temas abordados en los artículos dictaminaran sobre sus fortalezas y debilidades.

No hay duda de que el complejo trabajo que exige el proceso editorial llegó a ser dominado por el doctor Lisci, quien además hacía gala de una amplia cultura y buen humor cuando se decidía sobre la corrección y publicación de los artículos. La calidad de ese tra-

bajo, junto con el esfuerzo de los otros miembros del Consejo, fueron factores determinantes, entre otros, para conseguir la inclusión de la Revista en el *Index Medicus*, mérito del que muy pocas revistas mexicanas pueden enorgullecerse.

Con estas líneas quiero destacar la relevancia del papel que Andrés Lisci desempeñó en un área del ejercicio médico no comprendida a cabalidad en nuestro medio, y que exige de quien la ejerce una buena formación médica con los conocimientos del proceso editorial y los intereses institucionales. Esta conjunción de habilidades la desarrolló el doctor Lisci con su prolongada y generosa labor durante tantos años. Me es grato y obligado reconocer la excelencia de su desempeño, y lo que de él pude aprender no sólo en lo que se refiere al ejercicio editorial sino también en lo que respecta a su calidad humana, su cultura, sensibilidad social, intachable ejercicio médico y permanente buen ánimo, cualidades que hacían de las reuniones del Consejo Editorial de *Revista Médica* una actividad productiva y al mismo tiempo placentera, alejada de la solemnidad pero apegada siempre a los principios científicos y éticos.

Es deseable que la simiente sembrada por el doctor Lisci siga dando frutos en esta nueva etapa de *Revista Médica*. **rm**

*Juan Manuel Saucedo-García*  
Editor de *Revista Médica* 1999-2007

**Enrique  
Navarrete-Cadena et al.  
Semblanza del doctor  
Andrés Lisci Garmilla**